

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AVENIDA DE CERVANTES, 26
 TELÉFONO N.º 385

No se devuelven los originales
 ni se mantiene correspondencia
 sobre los mismos.

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
 Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

Impresiones políticas

La política futura de la República y los rumbos del Partido Radical

Para los que sostienen, con exacto fundamento, la tesis de que lo que más importa en el juego de un funcionamiento parlamentario normal, es el emplazamiento, significado y actitud de la oposición gubernamental, la situación presente—situación de espera, de expectación, de curiosidad—tiene su cima y su mayor interés en la orientación que haya de seguir el Partido Radical.

¿Cómo queda este grupo político, el más extenso y considerable de los republicanos, después del cierre temporal de las Cortes? Tras una oposición metódica, organizada, sensata, planteó un día el debate político, que sirvió de fugaz interregno a la discusión de los proyectos en curso. Quedó marcada la posición de la minoría y señalados sus puntos de vista acerca de la situación política. Más tarde, sucesos inesperados y conturbadores obligaron a una estrecha solidaridad de posición y de conducta. Las diferencias entre republicanos sólo pueden remarcarse en tiempos de absoluta bonanza política. Y así las cosas, en esa actitud, termina el período de las Cortes que se señala con jalones tan destacados como la aprobación de la Reforma Agraria y el Estatuto catalán. Y viene, inmediatamente, con el solo puente de 22 días de descanso, el nuevo y tercer período del trabajo parlamentario constituyente.

¿Cuál ha de ser la orientación, cuáles los rumbos del Partido Radical? Alegremente, con inconsciencia supina o mala intención aguda, hay quienes vuelven a posiciones anteriores respecto del Partido. «No gobernará nunca Lerroux. La presidencia del Tribunal de Garantías Constitucionales le irá muy bien». Es la misma táctica que se siguió cuando se le quiso encasillar en la Presidencia de la República. La figura es tan prestigiosa y visible, y la identificación con el Partido tan completa, que se piensa, lógicamente, que el apartamiento del jefe, de las actividades directas de la lucha política, llevaría consigo la desmembración, primero, y la separación, después, de las huestes. No. No es ese el camino. El Partido Radical seguirá actuando con intensidad, con responsabilidad y con conocimiento perfecto de sus deberes y de sus necesidades y conveniencias. Y el jefe, que rechazó un día, en la cumbre de su vida, en el momento de mayor hábito popular en derredor de su figura, la más al-

ta magistratura del país, porque así se lo aconsejó, democrática y oportunamente, su Partido, hará en la nueva tentativa de apartamiento lo que su mismo Partido y su propia conciencia le aconsejen, no lo que quieran y propugnen los demás, con intención de malicioso homenaje.

Han tenido los radicales la desgracia, quizá por su volumen dentro de la República, de que todos los demás órganos de opinión se hayan considerado en el caso de marcarle sus rumbos y sus deberes, así como que su conducta se haya examinado con profusión de lentes, cuando no de objetivos de microscopio, para deducir censura y lamentación frecuente. Así se ha querido, por unos, encauzar al Partido hacia un perímetro de derechas, que ni por su historia ni por su programa le podía corresponder, y se ha pretendido, por otros, dar por hecha ya esa clasificación, para fundamentar en ella las censuras ocasionales e injustificadas que se podían derivar de inexistentes concomitancias y coincidencias.

Nada de eso. Ni desplazamiento de quien, por dirigir, activa y personalmente, el grupo más importante de la República, debe continuar a su frente para asegurar su continuidad, ni corrimiento extemporáneo hacia lugares que ni al sentido, ni al espíritu, ni a la tradición del Partido corresponden. Han pasado los sucesos que conmovieron al país, se está en su liquidación, se vuelve a la normalidad, con las instituciones fortalecidas y seguras que en los primeros días de Agosto, y al reanudarse el trabajo parlamentario, cada grupo y cada hombre ocupará su puesto. Desaparecidas las causas del momentáneo y patriótico ayuntamiento, cada partido y cada minoría recuperará sus posiciones, y el radical será, de nuevo, la oposición fiscalizadora del Gobierno y de su grupo mayoritario y la fuerza imaginaria del Poder, con derecho indiscutible a su ocupación.

Estos son, en líneas generales, los rumbos que corresponden al Partido Radical, y ésta ha de ser, según nuestras noticias, la orientación que fije el Congreso Nacional del Partido próximo a celebrarse. Lo demás, es deseo de quienes, insensatamente, creen que una República puede funcionar sin oposición y que esta República, concretamente, puede ser algo y llegar a puerto seguro sin el Partido Radical.

(De «La Noche», de Barcelona).

La Reforma Agraria y la administración municipal

Naturalmente, la Reforma Agraria, como todas las leyes trascendentales, tropezará en su aplicación con grandes y, tal vez, graves dificultades, pero lo fundamental está hecho, la práctica hará lo demás.

Una sola cosa no veo bien en la Reforma Agraria; la confiscación de sus tierras a los *Grandes de España*. Y no la veo bien, porque parece ser que el Gobierno les ha dado, tácitamente, cierta supremacía sobre el resto de los españoles. Que durante la monarquía se les considerase *Grandes* a todos esos caballeros que se firmaban el Duque de H., el Marqués de B. o el Conde de X., bueno, pero yo creía que desde el 12 de Abril ya no había castas, en España; desgraciadamente, estaba equivocado, había *Grandes de España*, menos mal si ya no los hay y todos somos iguales; si somos agradecidos debemos dar las gracias a don José Sanjurjo, por haber realizado tal milagro.

A mi entender se ha debido prescindir absolutamente de la pomposa frase *Grandes de España*, y ampliar la ley a todos esos opulentos terratenientes, que durante años y años han vivido tan fastuosamente y tan inútilmente como aquel Lúculo de que nos habla la Historia de Roma.

Se ha solucionado teóricamente el problema fundamental de todos los pueblos, en todos los tiempos, el problema de la tierra. Se acabaron ya los rentistas y los señoritos que vivían del trabajo de los demás. ¿Cuándo se acabarán los que viven del Cupón? El que un hombre por su propio esfuerzo gane 25, 50 ó 100.000 pesetas anuales y se las gaste donde y como le de la gana, nada de particular tiene, se gasta lo suyo y preferible es que se lo gaste, y aún malgaste, a que lo acumule en las Cajas de hierro de los Bancos; claro está que si lo invierte en obras de filantropía, hospitales, escuelas, etc., sería mucho más meritorio. Pero el gastarse lo que producen los demás es sencillamente caer dentro del Código Penal; si ladrón es el que roba a otro una cartera, ladrón es el que roba a otro el producto de sus esfuerzos.

Ya no habrá abogados *honoris causa*, de esos que hay ahora que desconocen los más elementales rudimentos del Derecho, ni médicos que desconozcan la trayectoria de la vena aorta. Ya es libre el acceso para toda clase de estudios superiores, a la clase media y aún a las clases más humildes. Saludemos esta nueva ley con vitores y aplausos entusiásticos y colaboremos todos, sin reservas de ninguna clase, en su más rápida y fiel aplicación; de ello depende en gran parte el bienestar de nuestra amada España.

El Gobierno y las Cortes han demostrado evidentemente su espíritu democrático; que el pueblo dé pruebas de ciudadanía consciente y la Reforma Agraria será una realidad tangible, algo así como un bálsamo bienhechor para todos los desheredados de la diosa fortuna.

Para aureolar la nueva ley y llevar a la joven República al pi-

Asamblea del Partido Radical

Continúan con actividad los trabajos de organización de la Asamblea Nacional extraordinaria de este Partido, convocada para los días 15, 16 y 17 de octubre próximo.

El orden del día, que ha sido circulado a las Juntas Provinciales, comprende temas tan interesantes como los siguientes:

Posición del Partido Radical dentro de la República.

Relaciones con los demás republicanos y con el Socialista.

Qué partidos puede abarcar el futuro Gobierno de concentración republicana.

La Asamblea se celebrará en el teatro María Guerrero y a ella asistirán Delegaciones de toda España, que reflejarán la fuerza del Partido (el más importante de la Nación) y la calidad de sus elementos.

Solamente la organización local de Madrid, por no citar otras, tiene en su seno 194 ingenieros, 297 médicos y farmacéuticos, 286 profesores y 259 Abogados, con un total de cinco mil afiliados, todos cotizantes.

Aviso a los señores socios

Se recomienda la adquisición de las insignias de esmalte fino inalterable con el emblema de nuestro Partido, que se hallan a la venta en esta Agrupación, al precio de UNA peseta.

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS

Habilitado de Clases Pasivas y Apoderado de Ayuntamientos

PLAZA MAYOR, 41-CACERES

náculo de los ideales redentores, se hace necesario limpiar todos los departamentos del Estado de las cucarachas monárquicas de que hoy están infectados, y depurar escrupulosamente la administración municipal, aun la de los Ayuntamientos de menor número de vecinos, sin tener para nada en cuenta su filiación política; mientras más socialistas y más republicanos sean, más escrupulosidad debe exigirseles en su función administrativa; y a los señores diputados que intenten siquiera, de interponer su influencia en favor de éste o aquél Municipio, para cubrir sus irregularidades, debemos todos hacerle manifiesta nuestra repulsa; a los gobernadores corresponde arrojarlos de su despacho en la misma forma que Jesús arrojó del Templo a los mercaderes. Si augusta es la administración de la justicia, sagrados son los intereses de los pueblos.

INDALECIO VALIENTE
 Coria, Septiembre, 1932.

¡Oh América!

Por JOSE PLA

El «sagrado egoísmo» de los americanos, la política que ha hecho de lavarse las manos frente a las dificultades europeas actuales, después de haber contribuido uno de sus más típicos representantes — el Presidente Wilson, y su camarilla de 1918— a crearlas como nadie; su tendencia a considerar al mundo simplemente como un mercado de los Estados Unidos, no ha sido de buen agüero, para este enorme país. Cuantos más días pasan, más se encuentran prisioneros de enormes y complicadas dificultades de todo orden: económicas financieras y políticas. Cuando al principio de la crisis los observadores europeos osaron predecir lo que está pasando actualmente, el Presidente Hoover—que entonces estaba lleno de vitalidad— salió al paso indignado de tamañas «absurdas exageraciones». Y sin embargo todo se ha cumplido: hay en los Estados Unidos varios millones de personas sin trabajo, el presupuesto presenta un déficit enorme, el descontento tiene un aspecto creciente, se acentúa la propaganda comunista y revolucionaria... Los Estados Unidos eran presentados hace muy pocos años como un país de instituciones perfectas, de inagotable riqueza, de recursos infinitos. Eran sobre todo presentados como un país de vida amplia, sólida y feliz. ¡Qué cambio tan enorme se ha producido! ¡A qué tremenda desilusión estamos asistiendo!

La crisis de los Estados Unidos tiene como resultado más visible el de arruinar en el espíritu de los americanos más conscientes la fé en los dogmas considerados hasta hoy indiscutibles y sagrados. Espíritus sutiles están demostrando hoy hasta qué punto lo que parecía más oficialmente respetable—la democracia americana y el parlamentarismo—no es más que idolatría. El sensacional artículo de Walter Lippmann, uno de los escritores políticos americanos más sagaces y autor—según se dice—de los famosos catorce puntos de Wilson, publicado en el «Herald Tribune» de Washington, pone sobre el tapete todo el problema de los métodos políticos americanos. Estos métodos, según Lippmann no son ni mejores ni peores que los europeos. En general, estos métodos son pésimos.

«Cada vez que un Gobierno electivo—escribe Lippmann—se encuentra delante de una dura situación financiera, lo primero que hace es aplazar el examen del problema; luego, se contempora y luego, en la eminencia de la catástrofe, se toman unas medidas que si hubieran sido tomadas anteriormente hubieran resuelto la cuestión fácilmente.» Generalmente, este tipo de gobiernos toma acuerdos perogrullescos. Generalmente las asambleas acuerdan no aumentar los impuestos al mismo tiempo que se muestran hostiles a rebajar los gastos. Las lecciones anteriores, la experiencia, no sirve para nada. Los problemas más sobados, son siempre nuevos. Lippmann, a pesar de las lecciones del año 1926 en Francia; de

TERMAS DE MONTEMAYOR (CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort

Cuartos con baño

1.º de Junio al 15 de Octubre

CHARLA DE VIEJOS DEL HABLA ANTIGUA EXTREMEÑA O SEA PROPIA DEL PUEBLO

lo que pasó en Inglaterra con el hundimiento de la libra esterlina; de la situación de Alemania, no ve en la política americana ni previsión, ni valentía, ni disciplina. El marasmo, en el terreno de la iniciativa democrática, es completo.

América está en un momento grave de su historia. Tiene planteada una pavorosa crisis material, pero al mismo tiempo esta crisis viene agravada por una crisis moral producida por el hundimiento de la fé en el ánimo de 130 millones de hombres, aquella fé absoluta que se tenía en la prosperidad creciente e inagotable. El pueblo americano que era el que tenía un tono de vida más elevado y más confortable, se encuentra ante la tremenda necesidad de adaptarse a un estado de cosas inferior, que nunca había conocido. Este reajuste está produciendo un malestar infinito. Los intereses se defienden como pueden. La presión es fortísima. América tiene que desembarcar toda una superestructura parasitaria que la ahoga. Esto, ¿podrá hacerlo la democracia? Desde luego la crisis no podrá ser superada con el simple juego de los partidos políticos. Se trata de saber—dice Lippmann—(y esto es gravísimo) si la nación americana tendrá el valor y la disciplina de establecer un Gobierno nacional capaz de resistir los clamores, de oponerse a las presiones, de no pensar más que en el supremo interés del país. ¿Pero será posible?

El déficit del presupuesto supera los dos mil millones y medio de dólares—en números redondos treinta mil millones de pesetas. Para enjugar este déficit los partidos proponen soluciones demagógicas. Los grandes intereses, sobre todo, son reacios al sacrificio. Pero tan reacio como los intereses se muestra el pueblo. La presión ejercida sobre el Congreso por los ex-combatientes—que están acampados por las calles de la capital de los Estados Unidos—, en el sentido de que la Cámara vote los bonos que les fueron prometidos, y que implican un aumento del déficit de dos mil millones de dólares más, puede dar una idea de las tendencias que prevalecen en el seno de las masas americanas en estas circunstancias tan excepcionales.

Según el «Loening Port» de Nueva York, este movimiento de concentración de veteranos al rededor del capitolio americano, es el hecho más grave que se ha registrado en los Estados Unidos desde la crisis. Más de cuarenta mil hombres han llegado ya a Washington. De todos los puntos del territorio se señalan desplazamientos. Estos movimientos van acompañados del natural desorden y de los escándalos consiguientes. Algunos sostienen, que los elementos más caracterizados de este movimiento tienen contactos moscovistas. Nadie puede ignorar, después de los últimos «sucesos» americano—el bandidaje, el rapto del hijo de Lindberg, los contactos de la policía con el vicio más escabroso—, la cantidad de llagas sociales que amaga la imponente fachada de los Estados Unidos. El desenfrenado culto a lo material, la concepción deshumanizada y meramente sectaria de los movimientos espirituales, han desencajado y corrompido a los E. E. U. U. Lo de la prohibición es una espantosa locura que demuestra hasta qué punto puede llegar el fanatismo y la inmundicia de un pueblo.

Nadie puede dudar que hoy América a pesar de sus enormes cosas, de sus negocios y fortunas sobrehumanas, de su concepción grotesca de la cultura y de la vida, es un país profunda-

—Acacha, Rufinu;
—Manuel, ¿andi vas?
—Sental que jumemus hacia la abrigá;
y hablemos en tantu la tardi se vá;
que nunca nos vemos.
—¿Y qué tal sus vá?
—Diremus que bien por no varial.
—En esi bolsicu (arrima p'acá) está la petaca;
cogéla, y jumal.
—¿Te dan pa tabacu?
que a mí no me dan;
al verdi o a cclas tenemus que andal.
—A vecis, Rufinu, según comu va, me dan pa una caja de jigus allá;
de sieti a ocho días me sueli dural, jumandu con cuenta, comu es natural;
mi hija la probi, se ve mú apretá;
con tanta familia, la cosa anda mal.
—Pos yo estoy aburriu y me voy a jartal;
en casa los nietus, su mairi se vá;
el unu, se caga,
el otro, pim, pam;
si riñin, si lloran,
quejal y empachal;
están toitu el día con esta toná;
si unu le riñi,
su pairi se enfá.

—¡Carachu, Rufinu! pues esu está mal;
por un torniscón se quierin igual;
y mañana u otro día se lo han de enconral;
pa luego ha e'sel tardi poelus domal.
—Pues yo andu maletu jadí un mes ya,
con unos doloris que tengu aquí atrás y una pereda que no pueu andal.
—Será el rumatizmu del tiempo que está.
—O será la vejez, que los años se van.
—¿Y el méicu, t'ha vistu? que asina estás mal.
—El méicu, Domingú, me está un caporal... el caldu o la purga me sueli mandal;
y me idi la nuera:
—tenga p'allá;
y cuántu tormentu mos tieni que dall y allí me lo poni y cogi y se vá;
sin gana ni fuerza, como es natural, de esa manera,
¿cómú he arrecial!
—Pues tu hijo Manuel paicia rigulal.
—Peru ella es un dumbin;
se porta mu mal, siempri con jocicu si me sientu a estorbál de la lumbri arredín me tengu que echál;
pejiguera u estorbu

mente minado y expuesto a que las grandes convulsiones sociales puedan hacer tambalearse su edificio. En todo caso, el dogma de la prosperidad indefinida, sin límite, está recibiendo golpes durísimos.

¡América! Otro gigante que se deshinchá. Otro mito que se disuelve. Europa ha estado unos años arrodillada y en arrobo frente a los Estados Unidos. El deslumbramiento, hoy, es inexplicable y parece algo de otra época. Y todo ello no ha hecho más que empezar. Hay que esperar, hay que hacerse a la idea de un empeoramiento más acentuado aún de lo que nos parecía inimitable, grande y soberbio. ¡Oh América!

me suelin llamal,
y de estu mi hiju,
pus no sabi ná,
porque hay que vivíl sufril y aguantal.
—Pos yo, compañeru,
no pueu jablal;
mi hija y el yernu me miran igual.
—¡De hijas a nueras!
¡Pos no varía ná!
Lo que eris me duelis;
es natural.
—Toitu lo causa el pocu jornal;
haberbis no hay; claru se está;
bastanti desgracia es llegal a esta edad;
los yernus y nueras tenel que aguantal;
ellus y nusotrus pa'l casu es igual.
—Jablal de otra cosa,
dejal esu ya;
paeci mentira que había de llegal.
—Tenemus la vía del tou cambiá con tantus inventus;
y hay que fijal que estu no para;
de vez en vez más.
¡Qué hombris más grandis!
¡cómú podrán!
ahora que vaga sus voy a contal:
Bajé el otro día pa abaju a afeitál,
y en la barbería oí porfial.
Es con un telesforun con letriciá por mediu de un jilu...
no soy pa explical;
es un cajonitu de maera cuadrá con unas argollas que empujan pa allá;
se le poni el oiú y espienza a jablal comu tú y comu yo,
asín, natural,
lo mesmu a Pikin comu si es a Ultramal.
—¡Qué adelantú o milagru!
¡qué barbariá!
Si la cosa no cambia con la Sociadá,
entre adelantus e inventus jandi llegalán!

—Bien clarú vemos,
no hay que dudal;
hoy lo más grandis es la Sociadá;
dentru de unus años,
¡quién conocerá!
¿Cuándu hemus vistu venil a jablal al pueblu un menistru tan natural?
¡Vay que otras vecis vinieran pa acá!
¿Te acuerdas, Domingú de antis p'atrás?
¡qué tiempos aquellus que no había de ná! estaba la España del tou atrasá;
¡qué clisi más negra,
qué perra y fatal,
con tanta miseria,
la genti empeñá,
a mediú comel y muy mal pasál.
—Comu que era imposible poel dal allá;
y entoncis un duru valía un capital.
—¿Y qué que valiera?
Se vivía muy mal;
estaban las cosas muy mal montás con la Dentaura y el mal gobernal,
con los reys y flairis y tantu redal,
¡menúa chamusquina tenían formál!
Entri pagas de aquí, entri pagas de allá,
tenían a la genti del tou subyugá.
—Dendí entoncis ahora... ¡pos no varía ná! con el nuevu regil y la Sociadá,
verás dentru e pocu

la vuelta que dá.
Ahora el contratu se tié que encargal que los ricus y probis que paguin igual,
cá uno en proporción, comu es natural;
y el que quiera comel, tié que trabajal.
—¡Si asina ellu fueril...
¡quién conocerá siquía pa los probis vivíl regulal!
—Pos yo sos alviertu que se puei alcanzal,
porque pendi en nusotrus y en la Sociadá.
D'acá por delanti bien clarú está cuando haiga eleccionis, unios a votal.
—Pos yo he comprendíu y asina será,
pa mí cortu juicio,
que el mundu era un pan,
y que Dios nos llamó y nos diju: tomad,
partilo pa tous;
¡vusotrus allá!
El que era mu ansiosu, se cogió la mitá,
y el que éramus torpi lo quearun sin ná.
Lo que atrás se queó alantí no va;
¿cómú es posible que haiga igualdá?
—Por esi misteriu hay que dispertal.
Fué Cristu el primeru de la Sociadá;
comu era tan buenu, tan justu y legal,
claru, estorbaba, y lo mandarun mual.
El se marchó; no volvió p'acá;
comu era el maestru, pus clarú se está,
está la colmena queó derrotá.
Y ahora se vuelvi De nuevu a espenzal;
misteriu y ejemplu de la realidá.
El mundu se hizú pa tous igual.

PEDRO AGUILA
Torrejoncillo, Septbre. 1932.

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock
Todos los días Mariscos
Moret, 7 CACERES Teléfono 197

ALMACENES TERIO

Sombrerería de señoras y niños
PLAZA MAYOR, NUM. 13

Farmacia y Droguería de Luciano Escribano Lozano

PRODUCTOS Y PREPARACIONES FARMACEUTICAS
ESPECIALIZADAS. — DROGUERIA FARMACEUTICA,
QUIMICA E INDUSTRIAL
Plaza Mayor, 40, y Gabriel y Galán, 1 :: CACERES :: Teléfono, 425

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos
Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

Caja de Previsión y Socorro

Compañía de Seguros contra los accidentes
y la Responsabilidad civil

DELEGACION EN CACERES

AURELIO SANABRIA CASTRO

AVENIDA DE LA REPUBLICA, 3.—TELEFONO, 403

Desde Aldeanueva del Camino

Para el excelentísimo señor Gobernador Civil

UN AVISO LEAL

Se ha dicho hartas veces, que los que más daño causan a la República, es un tipo de sujeto que ni es republicano ni socialista, pero que enrolado en uno de estos partidos, y además carente de solvencia y responsabilidad, pretende socavar los cimientos del régimen republicano, para lo cual pretextan y se valen de toda clase de absurdos y artimañas.

Esto precisamente está pasando en este honrado y laborioso pueblo, por lo cual lo pongo en conocimiento de nuestra primera autoridad provincial, seguro de que una vez que le sea conocida la índole de los hechos cesarán los actos de brutalidad y salvajismo, que por parte de unos inconscientes se llevan a cabo, ya que de no poner coto a estos desmanes, pueden acarrear días de verdadero luto para la vida honrada de este pueblo ejemplar.

De poco tiempo a esta parte, una turba de 16 a 20 individuos, pertenecientes al partido socialista, con el presidente a la cabeza, recorren diariamente el término municipal de esta localidad cometiendo toda clase de desmanes y atropellos con la propiedad, como asimismo con los dueños y obreros que están ocupados en sus faenas y que pertenecen a distintas clases sociales; porque lo mismo impiden y coaccionan el trabajo a patronos y obreros socialistas, que a radicales y neutros, dando lugar a que la prudencia de la mayoría del vecindario se acabe y pueda traer consecuencias trágicas en este laborioso pueblo, cuya paz, prosperidad y progreso, es solamente perturbada por indeseables y malos patriotas, que con sus reprobables actos dan lugar a fomentar el descontento entre los ciudadanos que con su trabajo y perseverancia mantienen firme el régimen republicano.

Por todo ello, señor gobernador, en nombre del noventa por ciento del vecindario de este pueblo, pido que se haga justicia, para que investigue sin pérdida de tiempo los vergonzantes hechos que pongo en su conocimiento, pues así se evitará un día de luto en este pueblo.

EL CORRESPONSAL.

Aldeanueva del Camino, 26 de Septiembre de 1932.

La prensa madrileña, ha publicado las interesantes declaraciones del presidente de la Diputación de Madrid, nuestro que-

ruido amigo don Rafael Salazar Alonso. Por creerlas de suma actualidad las insertamos en el presente número.

Ante el próximo Congreso Nacional del Partido Radical

El presidente de la Diputación Provincial, señor Salazar Alonso, atribuye gran transcendencia política al discurso que pronunciará don Alejandro Lerroux

Y habla de la intervención socialista en el Gobierno de la República

Próxima la celebración del Congreso radical, hemos cambiado impresiones con algunas personalidades del partido acerca de las actitudes que en dicho comicio se advertirán.

El señor Salazar Alonso, presidente de la Diputación Provincial de Madrid, uno de los radicales más destacados del partido, contesta a nuestras preguntas lo siguiente:

—La asamblea del partido radical, que comenzará sus trabajos el día 10 de Octubre, ha de revestir excepcional interés para el partido y para la política republicana.

Yerran quienes presentan al partido radical como un grupo político sin organización democrática. El partido celebra sus asambleas, discute, adopta acuerdos, que todos los afiliados acatan, empezando por su ilustre jefe, señor Lerroux.

Lerroux es el fundador del partido. Fué el caudillo en los días de azarosa lucha, recabando la máxima responsabilidad y el mayor peligro. Hoy es el jefe del partido. Siempre el maestro, el guía, cuyas opiniones influyen naturalmente, en quienes le siguen, le quieren y le admiran.

No hay escisiones, sino contradictorios puntos de vista que habían de surgir al pasar el partido de un papel puramente de combate a desempeñar otro primordial de gobierno. En la pugna todos coincidentes, porque los matices eran secundarios. Ante la tarea de la gobernación se exponen diversos criterios, que en la asamblea se examinarán y someterán a votación. ¿En qué partido no sucede lo propio?

El partido radical, a mi entender, ha de declarar que es liberal democrático. En el país hay fuerzas poderosas por su número y por su calidad que sienten esos principios liberales y piensan que en España, lejos de fracasar la democracia, no ha sido ensayada todavía. Ese gran factor, que se puede apreciar pronto entre los obreros, no puede quedar sin un partido que sea instrumento de gobierno.

En efecto, en las clases medias pienso al decir a usted esto, sin que me guste el término, que a un demócrata ha de repugnar. El problema estriba en mantener esas organizaciones sociales con la riqueza dividida o en desahacerlas para realizar el programa de Marx. Acierto máximo el de la República al acabar con una clase privilegiada. La democracia no admite privilegios y piensa con placer en que los medios actuales, la cultura al alcance de todos, los mayores jornales tendentes a una participación del trabajo en su rendimiento, van logrando una compenetración entre esas clases sociales hasta que felizmente se termine sin guerras, sin conmociones, con esa irritante diferencia de clases.

Creo que en la asamblea vendría hacer una solemne declaración política, y es que ni uno solo de los avances de la revolución sufrirá, no ya retroceso, sino eclipse. Lo consignado en las leyes, consignado queda. Hasta en materia social, efectivamente. El partido socialista lucha en España desde hace muchos años por reivindicar

ciones de los trabajadores, por mejorar el sistema de trabajo y suavizar la dureza del salario. No es dable corresponder a su reformismo con saltos que pondrían en grave crisis la conciencia obrera y dañarían a la economía nacional. Hemos, pues, de respetar sus conquistas, como las respetaron incluso Gobiernos conservadores, y para nosotros los radicales, si gobernamos, como es lógico, serán intangibles las reformas obtenidas en el periodo constituyente, así como no tendremos ni un momento de titubeo para incorporar a nuestra legislación los acuerdos internacionales del Trabajo ni aún aquellas medidas que contribuyan a mejorar la condición del trabajador hasta esa compenetración democrática de que le hablaba hace unos instantes.

Exacto punto a tratar es la actitud de los radicales en relación con otros partidos republicanos y con el socialista. Queda contestada esa pregunta. En mucho tiempo serán necesarios Gobiernos de concentración. El partido radical ni puede ni debe estar ausente de esa concentración republicana.

No: no eludo la respuesta en lo referente al partido socialista. Tenemos para este partido los mayores respetos. Hoy es el único partido con soluciones para el problema económico, que no es sino de trabajo y distribución. No estaremos conformes con esas soluciones; pero no por eso debemos desconocer que las tiene, y a su servicio una poderosa organización. A la democracia conviene, acaba de señalarlo Nitti, obreros fuertemente organizados. Por eso al partido socialista, que sabe que no es posible realizar su ideario por ahora en España, hay que garantizarle sus conquistas en periodos de intervención y ofrecerle posibilidades colaboradoras en la obra legislativa, para que el trabajo en España siga la curva ascendente de su progreso.

No debemos tener prisa en esa salida de los socialistas del Gobierno. Cierta que es cuestión que ellos han de debatir. Como ciudadano espectador digo que me gustaría que leyes como la de Orden Público salieran del Gobierno en que participaran los socialistas.

Partido Republicano Radical

Secretaría Provincial

El 25 del actual, se reunió el pleno del Comité Provincial del Partido Radical, con asistencia de los señores representantes de Cáceres don Antonio Jiménez Saez, de Hoyos don Julián Pascual Cordero, de Plasencia don José Gándara Palacio, de Logrosán don Antonio Gallego Ramos, de Jarandilla don José Zapata Castañón, de Montánchez don Fausto García Díaz, de Valencia de Alcántara don Pascual Castro Coronado, de Trujillo don José Ruiz Sánchez, excusando su asistencia por cartas y telegramas don Indalecio Valiente de Coria, don Vicente Castellano Sánchez de Hervás, don Julio Torrecilla Jarillo de Navalmoral de la Mata, don Pablo Burgos Claver de Alcántara, con asistencia de los señores que integran el Comité Ejecutivo, don Luciano Escribano, don Arsenio Gállego, don Antonio González Osuna, don Juan Aguilera, don Emilio Herreros y don Sergio V. Guerrero.

Después de despachados los asuntos de trámite, y dada cuenta de la circular sobre la Asamblea Nacional del Partido que se celebrará en Madrid, los días 15, 16 y 17 del próximo Octubre, fueron designados previa votación, vocales representantes para dicha Asamblea, los señores signieutes:

Don Antonio Gallego Ramos, don Luciano Escribano Lozano, don Teodoro Pascual Cordero, don Juan Aguilera Esteban, don Antonio Jiménez Saez, don Fulgencio Diez Pastor, don Francisco Lucas Fernández, don Marcelino Sánchez, don José Gándara Palacio, don José Ruiz Sánchez. Por derecho propio asistirá don Indalecio Valiente Alvarez, vicepresidente de la excelentísima Diputación Provincial y don Sergio V. Guerrero, como director del periódico EL RADICAL y secretario del Partido.

Se acordó que el Comité Local de Cáceres designe los tres representantes por la capital, que le confiere la circular del Comité Nacional. Los señores citados se reunirán en Madrid, el día CATORCE DE OCTUBRE, a las DIEZ DE LA MAÑANA, para estudiar las ponencias que se han de discutir en la Asamblea, con relación al orden del día expuesto en la circular.

FARMACIA

DE L. ESCRIBANO CALVO

Pablo Iglesias, 13 - Tel. 180 = CACERES =

CERVECERIA "EL SANATORIO"

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

FARMACIA, LABORATORIO Y DROGUERÍA

P. ALONSO ESCRIBANO

Plaza Mayor, 16 y 18 - Cáceres - Teléfono, 247

PILDORAS SOCRAM curan rápidamente las fiebres diarias, tercianas, cuartanas, y el paludismo en todas sus formas.

SELLOS SOCRAM calman instantáneamente los dolores de cabeza, muelas, oídos, reumáticos y menstruales.

Baños de Montemayor (Cáceres)

EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

LOS DIAS

EL ARRABAL

Hay que salir, de vez en cuando, al arrabal.

En el arrabal es más puro el aire, más viva la luz, más amplio todo, más revolucionariamente arbitrario todo. En el arrabal se llenan de claridad las pupilas y de sonidos el alma. Y son en el arrabal más sonoros los latidos del corazón y más limpias, más grandes, más robustas, más potentes y más humanistas las ideas.

Hay que salir, de vez en cuando, al arrabal.

En el arrabal nada nos cohibe, ni agobia, ni desalienta. En el arrabal no se siente la tiranía del arquitecto, ni el despotismo de las ordenanzas municipales. No hay, en el arrabal, gente absurda, ni andrógina ni epicena.

Hay que salir, de vez en cuando, al arrabal.

En el arrabal no hay jardincillos de «nacimientos»; no hay monumentos hórridos; no hay cafés con terrazas; no hay tiendas con enormes toldos, ni empavorientes escaparates de farmacias, de corsetería, de aparatos ortopédicos. El arrabal es la negación de la pauta, de la cuadrícula, del casillero, del método, del canon, del módulo, de la regla, del compás. El arrabal es independencia, expansión, insumisión, rebeldía.

Hay que salir, de vez en cuando, al arrabal, para orearse, para sanearse, para fortalecerse.

En Grecia, los filósofos se limpiaban la roña de la ciudad, en los arrabales; Victor Hugo y Zola salían con frecuencia a los arrabales de París. como Chán- cer y Spencer a los de Londres. El arrabal es salud, es alegría, es libertad, es democracia.

Cuando se sale al arrabal, siéntese uno más fuerte, más ágil, más limpio de ciudad, más de todos...

Hay que salir, de vez en cuando, al arrabal.

PEDRO NIMIO

El 1.º de Octubre saldrá el nuevo periódico

"La Región,"

(Diario de la República)

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

SMITH-PREMIER

MÁQUINAS DE OCASIÓN

DE DISTINTAS MARCAS Y PRECIOS VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

MULTICOPISTAS ADELDI

MÁQUINAS VICTORIA PARA HACER PITILLOS

MÁQUINAS CRUZ PARA LLENAR EMBOQUILLADOS

REPRESENTANTE:

EUGENIO COTALLO

Cáceres

Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales y de diversas Sociedades y Empresas de la provincia y fuera de ella.

C. ALDANA N.º 9 - CACERES

Lea usted

"EL RADICAL,"

Colegio Oficial de Practicantes de la Provincia de Cáceres

Pongo en conocimiento de los señores Practicantes que estando anunciado un concurso para proveer dos plazas de practicantes en la Sociedad Cacereña de Socorros Mútuos, de esta capital, se abstengan de solicitar referido concurso sin antes consultar a este Colegio como determina nuestro Reglamento en su capítulo V artículos 17, 18 y 19.

Lo que participo a todos los señores Colegiados en evitación de tener que aplicar sanciones. —El Presidente, *Damián Martínez.*

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

La prensa honesta, que no tiene ni quiere tener subvenciones inconfesables, solo puede vivir con dignidad de los legítimos ingresos que le proporcionan los anuncios y suscriptores.

Todos los amigos de EL RADICAL están obligados a realizar una activa campaña con objeto de conseguir suscripciones y anuncios para nuestro periódico.

NOTAS DE SOCIEDAD

Ha pasado varios días en compañía de su familia, nuestro estimado amigo, el inteligente periodista y redactor de «Heraldo de Madrid», Emilio Criado y Romero.

Se encuentra en ésta nuestro joven amigo y colaborador Pedro Lorenzo y Morales, de Casas de Don Antonio.

Saludamos en nuestra Redacción al concejal radical del Ayuntamiento de Cabezabellosa don Severiano Talavera Montero, nuestro estimado amigo.

Con objeto de asistir a la reunión del Comité Provincial del Partido Radical, hemos tenido el gusto de saludar en ésta a nuestros buenos amigos, los señores Castro Coronado, de Valencia de Alcántara; Gallego Ramos, de Madrigalejo; Zapata Castañón, de Jaraiz; Pascual Cordero (don Julián), de Perales del Puerto; Ruiz Sánchez (don José), de Miajadas; Gándara Palacio, de Tornavacas; García Díaz, de Alcuéscar; don Teodoro Pascual Cordero, de Badajoz, y don Marcelino Sánchez, de Jaraiz.

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor Eugenio Alonso, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

La República tiene dos ruedas: una son los socialistas y otra los radicales. Los demás partidos son satélites de estos dos astros

Guerra del Río

EL RADICAL

Toda España pide Lerroux, dándose el caso de que se repita el grito de Maura, no, y Lerroux, sí

Guerra del Río

TRAZOS

Toda la prensa, la denominada gran prensa, dedica atención preferente a la iniciación, desarrollo y consecuencias que puede tener el Congreso que celebrarán los socialistas próximamente y sobre todo si como resultado de expresado Congreso los Ministros del partido continuarán al frente de sus cargos o abandonarán éstos.

Creemos sinceramente que esta es una cuestión que solo privadamente a los interesados afecta. Que no tiene interés político de ninguna clase.

La importancia de la colaboración socialista en el Gobierno actual no es el resultado de que los titulares de tres carteras sean socialistas; la verdadera importancia de tal colaboración resulta de la unión de los ciento y pico de Diputados socialistas a los de los grupos republicanos gobernantes para formar la mayoría y promulgar las Leyes.

Que cesen o que no cesen los Ministros socialistas, repetimos no es problema político. Mientras los Diputados socialistas sigan formando la mayoría gubernamental el Gobierno seguirá legislando en las Cortes aquellas Leyes gratas a la mayoría. Y mientras esta siga unida, poco importa cualquier modificación accidental o de personas al frente de las respectivas carteras.

Porque las carteras de por sí nunca representaron el verdadero valor.

Los valores, digámoslo claro, no son la cartera, son su contenido, el numerario.

Y el numerario en este caso, verdadero numerario, uno, diez, cincuenta, ciento, más, son los Diputados.

Así, pues, mientras el Gobierno disponga de numerario suficiente, podrá seguir adquiriendo géneros rojos, negros, verdes, los que más le convengan.

Colocados los días que han transcurrido desde el 21 del actual, comienzo de las lluvias, hasta el día de hoy, en el año 1928, es seguro que con inserción obligatoria, hubieran ya los periódicos publicado una de aquellas soflamas tan singulares del dictador en que a vueltas de la resolución de unos expedientes burocráticos y las consecuencias de un viaje triunfal por alguna provincia, comentaba la superabundancia de la cosecha pasada y hacia pronósticos de bienandanza para la sementera próxima, que tan felizmente habría de realizarse con las bienhechoras lluvias distribuidas por la Providencia, asociada milagrosamente a su Gobierno y a la enorme masa de españoles que lo sostenían.

Pero aquellos tiempos se fueron y aunque las recientes lluvias caídas sobre las tierras sedientas, entonces, como ahora, siguen siendo obra de la Providencia o de la Casualidad, sin control posible de ningún Gobierno, es cierto que su riego fecundo señala augurio de esperanzas justificadas para los que a la tierra dedican todo su afán y todo su trabajo.

Hoy no podrá el Gobierno sentir vanagloria ni esperar loas, porque en el momento propicio las nubes viajeras de todos los cielos hagan un alto bajo el de nuestra España bien amada y sobre los campos secos hayan derramado lluvias abundantes.

Pero siendo esto verdad, no es toda la verdad.

La verdad completa es que el Gobierno tampoco podrá ser com-

La noche de la guillotina

(Crónica de nuestro redactor en París)

Una noche de alucinación. Una noche inverosímil que ahora parece borrada del curso de los días. No ha debido existir esta noche de miércoles. Y no ha debido existir, porque fué terminantemente ilegal. Se había dicho en efecto, que desde la negación del indulto, hasta la ejecución de la sentencia, era necesario que transcurriesen tres días. Pues no transcurrieron. El lunes negó el Presidente de la República, a Gorguloff, el derecho de seguir viviendo. Esto pasaba a las cuatro menos cuarto de la tarde. En punto. Y el miércoles, el verdugo a quien la ley denomina «ejecutor de las altas obras», daba realidad a la negación de tal derecho. Eran las cinco y cincuenta y ocho minutos de la mañana. Exactamente las cinco y cincuenta y ocho.

Se ha burlado pues al tiempo en este trámite. En definitiva, como se trataba de cortar la cabeza a un loco, ¿qué importa?

La inquietud urbana principió a ser expresiva en el anochecer del martes. Gorguloff ya no era más que una gran sombra sobre París. En el fondo—esto hay que decirlo—mostrábase los franceses satisfechos. Y quédese aquí el vidrioso comentario, sin más.

Por mi parte, me sentí irresistiblemente atraído hacia el lugar de la ejecución. No hubo en ello impulsiones profesionales. Esta es la verdad. La tentación de lo morboso es obra siempre de la subconciencia, nuestra obscura dominadora. La obediencia como siempre se la obedece; por su tiranía es irresistible. Y al filo de la una de la madrugada me hallé a mi mismo entre las fauces de la angustia, monstruo casi visible, bajo el cielo gris del Boulevard Arago.

He aquí la noche de la fiesta. Una noche como la de la Cara de Dios, en Madrid. Nos hallábase ante el cortejo increíble de la guillotina: señoritos que llegaban de Montmartre en automóvil. Cocainómanas de Montparnasse. Intelectualizadas y neuróticas del Barrio Latino. Y además, la verdadera muchedumbre de la guillotina, llegada del Boulevard Sebastopol y de la Villette. Mozos con la cara cortada, bajo la penumbra de la visera enorme de su gorra calada hasta los ojos y mujerzuelas «de estas que llaman del partido» con un pañuelo chillón anudado sobre la garganta y unos ojos profundos encerrados en unas ojeras azules sobre unos pómulos salientes y una boca seca.

Noche sin luna, como deben de ser todas las noches en que la guillotina abre su puerta a la muerte. El cerco lúgubre de seguro que se elevaba ya ante el muro gris de la cárcel y bajo la fría sombra de unos castaños. La muchedumbre iba espesándose, espesándose... Pero la prisión era inaccesible, dentro de un cerco de guardias a caballo. Solo lo podían trasponer los periodistas y los hombres que tuvieron una intervención en la lúgubre ruta de Gorguloff hacia las manos de Deibler el verdugo. El procurador de la República, un policía que es la figura más siniestra de este cuadro, el doctor Paul, a quien ha de entregarse la cabeza del ruso loco, cuando caiga en el cesto anegado de sangre y otros cuantos señores más en representación de la justicia histórica.

batido desde el punto de vista de los que asocian a sus funciones terrenas los designios Providenciales.

Porque entonces no cabía duda que la Providencia no sólo era partidaria de la Reforma Agraria, sino que se había hecho radical socialista...

Y, francamente, esto ya nos parece demasiado.

Amanece de un modo más lívido que nunca. Realmente, los únicos hombres habituados a estas auroras cadavéricas, son Deibler y sus dos sobrinos que son sus herederos. El verdugo de París acaba de fundar su propia dinastía. Como puede verse, coincide con los nobles y con los monarcas en la concepción del derecho hereditario. Un rey es un descendiente de otro rey, y un verdugo es un descendiente de otro verdugo. Nuestra República ha acabado con todas las dinastías. Pero la francesa aún no se ha desembarazado sino de la más costosa.

Qué pesadez de la del tiempo y la del aire de esta mañana. Todo parece inmovilizado. Estamos muy poco seguros de no soñar. Por el aire parece que relampaguean escalofríos. Ahora, al trasladar aquí las atormentadas emociones de aquellos momentos se siente la vergüenza de haberlos vivido. En realidad, hubiese sido preferible hacer lo que hizo la luna: arrojarse el rostro con unas nubes por no ver lo que iba a pasar. Pero yo me creí más fuerte que el sol y que las estrellas avergonzadas de la humanidad. Y no lo fui.

No lo fui. Yo nunca he sentido una sensación de soledad tan terrible como en la madrugada del miércoles. Y estoy seguro de que a cuantos acudieron allí les pasó lo mismo. No hablaba nadie. Bocas pastosas. Miradas de través. Desconfiamos. Se llegaba a dudar de que amaneciera. Ante el terrible instante, es difícilísimo convenirse de que todo aquello se hacía en nombre de la justicia.

Cuando el pobre loco apareció en la puerta de la cárcel, con las manos atadas a la espalda, se apagaron los reverberos del gas y los farolillos del furgón próximo a la guillotina. En lo alto de ella, guardó su hoja el último rayito de luz. Ténue. Sin brillo. Blanqueaba sin brillar. Perdiéndose los contornos de los hombres y de las cosas. Ni el cuchicheo de una voz, ni el golpe seco de los pasos. Deslizábase el tiempo y los hombres. Unos minutos antes, rodaron sobre nuestras cabezas los cascaños oscuros de las campanadas de un reloj de no se sabe dónde. Nunca como en tal circunstancia se me ha aparecido tan terrible la fatal indiferencia del tiempo. Y no obstante los segundos parecían siglos.

En la quietud de la explanada, hacia sudar de horror el espeso grupo mortuorio, rodeado de soledad. Piafó un caballo—qué crudeza la del golpe de su herradura contra el suelo—giraron los goznes de yo no sé qué puerta. Bordoneó en el aire un avión invisible y remoto. Esperamos. El mundo continuaba viviendo, como si este loco fuera el último ajustado.

¿Cuánto tiempo pasó? Yo no lo sé. A cada segundo me sentía más ausente y más solo. Vi—eso sí—que la hoja blanca de la guillotina descendió como un rayo. El grupo de hombres negros hubo de estrecharse aún más. Luego principió a disolverse. Después, moviéronse las ruedas del camión. Más tarde se cerraron sus dos puertas en silencio. Y echó a andar haciendo crujir la grava perezosamente.

El regreso. El Boulevard Arago otra vez. Los señoritos de Montmartre y los Montparnás y los hombres y las mujeres del Boulevard Saint Michel. Iban pálidos; pero muy bien dispuestos para regresar a sus frivolidades y a sus vicios y sus vidas artificiosas.

Atrás se iban quedando los mozos de la gorra de visera y las manos en los bolsillos de la chaquetilla clavada en la cintura y el cigarrillo pegado en un rincón de la boca, bajo una cicatriz. Los que llaman a la guillotina «la viuda». En cada uno veía yo un posible novio de ella. Parecía aquel un terrible desfile de ajusticiados. Iban solos, despaño, como a cumplir la imposición de sus vidas. Parecían un hombre único inacabablemente repetido.

De la terrible escena no quedaba nada unos minutos después. Entonces salió el sol. Tarde. Como si no se hubiese querido inocular.

CEFERINO R. AVECILLA

París, 1932.

Rigurosamente prohibida la reproducción.—(Mención indispensable).

LUIS MARCELO
CARBONES
CACERES

Las "planchas" de don Inda

Durante el viaje de San Sebastián a Pamplona, el ministro de Obras Públicas, Indalecio Prieto, decía a un redactor del órgano oficial «El Sol»: «Lerroux» no gobernará nunca. Yo creo que le irá muy bien la presidencia del Tribunal de Garantías Constitucionales.

Y después: «En mi opinión, los socialistas decidiremos en el próximo Congreso del 19 de Octubre, continuar gobernando...»

A la misma hora en que se expresaba de esta forma don Inda, las agrupaciones socialistas de Madrid y Barcelona aprobaban una proposición en la que se pedía que los ministros socialistas del Gobierno Azaña abandonasen las carteras.

¡Don Inda, felicidades por la primera plancha!

Y decimos «primera plancha», porque la segunda no se hará esperar: en cuanto el presidente de la República encargue del Poder al señor Lerroux, que será muy pronto, muy pronto, mal que a usted le pese.

¡Ay, obeso señor ministro! Pero es que siente usted envidia de la fama profética de Cambó y quiere superarla?

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS

PABLO IGLESIAS, 12

(ANTES PINTORES)

La crisis de trabajo

Notas de la Alcaldía

Constantemente pasan por esta Alcaldía comisiones de obreros parados en justa demanda de trabajo. Estas comisiones, que se forman por iniciativas del momento, de entre los obreros que se sitúan, como es costumbre, en la Plaza Mayor, esperando ser requeridos por patronos que den ocupación a sus brazos, creen encontrar solución a sus problemas pidiendo trabajo al Alcalde.

Deber de esta Alcaldía es señalar el error que sufren. Es de todo punto imposible que el Ayuntamiento, por sí, solo pueda conjurar el mal, dada su enorme proporciones. Por tanto, y puesto que los organismos oficiales no poseen suficientes medios, hay que fomentar trabajos de índole particular.

Se pidió por esta Alcaldía a una de las comisiones recibidas, lista de obreros campesinos parados y relación de dehesas del término municipal en explotación agrícola correspondiente, con nota del número de obreros empleados en cada una de ellas, para, a ser posible, repartir en las distintas fincas los obreros campesinos en paro.

Después de varios ruegos entregaron las listas de obreros, pero no la de dehesas; siendo importante, pues ello había de ser base del reparto. Y tengo la evidencia de que todos los dueños y arrendatarios de fincas rústicas atenderán los requerimientos de esta Alcaldía en ese sentido, haciendo como se hizo en la siega para dar ocupación a los parados.

Si los trabajadores antes de rogar se reuniesen en sus respectivas sociedades, buscando y estudiando soluciones al paro, sería más fácil remediar la crisis, empleando, por ejemplo, fórmulas como la ya expuesta. Y es posible que si en lugar de rogar aisladamente, se formularan peticiones por comisiones, con la debida representación y responsabilidad, esta Alcaldía pudiera encontrar medio, como es su deseo, de satisfacer los justos anhelos de los obreros parados.

Es conveniente repetir además que estos obreros deben en todo momento desoir indicaciones de quienes desean, conscientemente, formar barullo, pues esto van en perjuicio de los verdaderos trabajadores.

Cáceres 20 Septiembre de 1932.—El Alcalde, JACINTO HERRERO.

SIMON BOHIGAS RODAS

REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46

TELÉFONO, 193

Imprenta de García Floriano